



Imágenes teológicas : La Misericordia y el desplazamiento de personas

Margaret Hinchey rsm (Parramatta)

El titular de Año Nuevo fue contundente: Los Primeros Refugiados Climáticos de Australia. (SMH: 3 de enero de 2020)

Australia comenzó su verano de 2020 observando incendios forestales sin precedentes, alimentados por el cambio climático y la sequía, que consumen millones de hectáreas de vegetación, un número incalculable de vida silvestre autóctona, hogares y propiedades, animales y vidas humanas. Vimos la televisión con horror cuando las nubes gigantescas generadas por los incendios destruyeron el sol y convirtieron el cielo en una espeluznante naranja y luego en negro a media mañana.

Miles de residentes y veraneantes agarraron a sus familias, mascotas y todo lo que tuvieron tiempo de reunir y huyeron de este enemigo en avance hacia las playas donde se acurrucaron y esperaron a ser rescatados. No había otra salida que no fuera por mar. Algunos lugareños se lanzaron al agua en pequeños botes, otros esperaron, ansiosos y desesperados a que el ejército los llevara a un lugar seguro - los solicitantes de asilo en su propia nación. Finalmente todos fueron rescatados.

Lo que siguió fue una efusión de compasión, apoyo y generosidad de la gente de toda la nación y del extranjero. La valentía de los bomberos, los incansables voluntarios que proporcionaron comida, bebida y ropa a los que se quedaron sin ella, los ofrecimientos de alojamiento, las donaciones que llegaron de casa y del extranjero, mostraron lo mejor de nuestra humanidad.

Mientras veía llegar los barcos para llevar a la gente a un lugar seguro, tenía una imagen de otros barcos en aguas australianas. Estos transportaban a los solicitantes de asilo, que también huían del peligro a través de la guerra, la tortura, la persecución y el hambre. Su número era relativamente pequeño considerando los más de 70 millones de personas desplazadas en todo el mundo. Buscaban asilo de nosotros, una nación rica y pacífica que antes era conocida internacionalmente por su generosa humanidad.

En los últimos 30 años eso ha cambiado. Los sucesivos gobiernos australianos elaboraron una política de búsqueda de asilo excepcionalmente cruel. Los que llegan en barco a nuestras costas se enfrentan a duras medidas disuasorias: detención obligatoria e indefinida, a veces durante años, en campos de detención en alta mar en Nauru y la Isla de Manus, fuera de la vista y el contacto para que no observemos su angustia y desesperación. Incluso aquellos que se encuentran como refugiados reciben visados de protección temporal y no se les permite nunca establecerse en Australia. Luego esperamos que otros países se ocupen de nuestras responsabilidades aceptando nuestras solicitudes de colocación. La Marina devuelve los barcos que se encuentran camino a Australia. Una encuesta realizada en 2014 mostró que el 70% de los australianos aprobaban estas políticas.

Nuestra indiferencia ante esta tragedia es inaceptable en cualquier sentido humano, y mucho menos cristiano.

¿Por qué respuestas tan diferentes a estos dos escenarios? Los australianos generalmente no son personas crueles y vengativas. Tal vez vimos a las víctimas de los incendios forestales como "nosotros" mientras que la gente de los barcos son "otros". En el caso de estos últimos no hemos podido mirar profundamente a los ojos y escuchar sus historias e imaginar la simple realidad humana del sufrimiento. Su dignidad como seres humanos es la misma que la nuestra.

Hay una historia en las Escrituras que puede ofrecernos una visión de esta realidad y que paradójicamente puede ofrecernos un desafío y un consuelo. Es el relato en el evangelio de Mateo de la mujer cananea que viene a Jesús buscando una cura para su hija enferma. Los teólogos de la liberación se basan en la interpretación de la Escritura que ocurre cuando se lee desde abajo, es decir, desde la perspectiva de los oprimidos e impotentes. Elijo interpretar este pasaje desde el aspecto inferior de esta mujer - sola, ajena, desesperada. No es una tarea fácil para un cristiano del primer mundo como yo, porque como Robert McAfee Brown afirma en su libro *Unexpected News*: "tendemos a leer la Biblia desde el punto de vista de nuestro privilegio y comodidad, y a filtrar las partes que nos amenazan... el punto de vista básico de los escritores bíblicos es el de las víctimas, los que son cruelmente utilizados por la sociedad, los pobres y oprimidos".

Jesús y la mujer cananea

Jesús se retiró a la región de Tiro y Sidón.

Una mujer cananea de esa zona se acercó a él, gritando,
Señor, Hijo de David, ten piedad de mí.

Mi hija está poseída por el demonio y sufre terriblemente.

Jesús no respondió ni una palabra. Así que sus discípulos se acercaron a él y le instaron,
"Envíala lejos, porque no deja de gritarnos.

Respondió: "Sólo fui enviado a las ovejas perdidas de Israel".

La mujer vino y se arrojó ante él. "¡Señor, ayúdame!", dijo.

Él respondió: "No está bien tomar el pan de los niños y tirarlo a los perros".

"Sí que lo es, Señor", dijo.

"Incluso los perros comen las migajas que caen de la mesa de su amo.

Entonces Jesús le dijo,

¡Mujer, tienes una gran fe! Tu petición ha sido concedida.

Y su hija fue curada en ese momento

Los actores de este drama son Jesús, los discípulos y la mujer. Ella, una extranjera, una mujer sola, una gentil despreciada por los judíos, se atreve a acercarse a un rabino en público y pedir ayuda para su hijo poseído. En primer lugar, Jesús la ignora, luego una reacción un tanto típica es la de los discípulos que se ofenden por ella, la encuentran molesta y le piden a Jesús que se deshaga de ella. La mujer continúa defendiendo su causa y entra en un diálogo con Jesús que es extraordinario. El rechazo inicial de Jesús y su referencia a los "perros" sólo sirve para hacer que su respuesta a él sea más determinada.

El retrato aquí de Jesús es impactante para nosotros. Sus palabras son crueles y duras. A menudo los comentaristas han tratado de retratar esto como un intento artificial de Jesús de poner a prueba su fe, ya que ofende nuestra habitual imagen idealizada de un Jesús compasivo. Sugiero más bien, que revela a Jesús en su plena humanidad - humano en todo lo que somos (Heb:4:15). No sabemos por qué habló de esta manera. Tal vez el tiempo era malo, o estaba enfermo o cansado de que siempre le pidieran ayuda - todas experiencias muy familiares para nosotros.

La importunación directa y fuerte de la mujer, que Mateo llama 'fe', produce un cambio en Jesús. Quizás finalmente la miró a los ojos, escuchó su desesperación. Una transformación comenzó cuando su corazón se abrió en compasión y le concedió su petición.

Esta historia establece quién es Jesús como el Cristo, el ungido que revela en dolorosas interacciones humanas cómo es Dios. Y esa conciencia y transformación en el mismo Jesús humano vino como resultado de las acciones de uno de los más pobres de los pobres, el marginado, el "otro". A través de este profundo encuentro, tanto Jesús como ella fueron liberados.

Esta historia puede ser un desafío para nosotros, cristianos cómodos, siempre que perdamos el significado evangélico de "lo que hagas al más pequeño de los hermanos y hermanas me lo haces a mí" (Mateo 25:40). Sin embargo, también puede ser para nosotros un consuelo al darnos cuenta de que nuestra tendencia humana a evitar o comprometer las exigencias del Evangelio para ser una buena noticia para los pobres es algo que también experimentó el Jesús Encarnado y que, sin embargo, fue más allá. Parece que poco a poco fue comprendiendo plenamente su misión de "llevar la buena noticia a los pobres" (Lucas 4:16-30).

Quizás si, como él en esta interpretación del evangelio, miráramos a los ojos de los barqueros solicitantes de asilo de Australia en los campos de detención y escucháramos profundamente sus historias de sufrimiento, podríamos encontrar la misma transformación de nuestros corazones y acciones que llevó a Jesús a la compasión y la misericordia por la mujer cananea. El verdadero discipulado implica nada menos. Tal encuentro, en cualquier forma en que actuemos, podría llevarnos a ser nuevamente una nación compasiva y generosa. Eso, de hecho, serían "buenas noticias".

Referencias

McAfee Brown, R. Noticias Inesperadas: Leyendo la Biblia con ojos del Tercer Mundo. WJK Press, Louisville, 1984, p.14.

Delio, Iliia. El Cristo Emergente. Orbis, NY. 2011.

Nolan, Albert. Esperanza en una época de desesperación. Orbis, NY. 2009.

Russell, Letty M. (ed) Interpretación feminista de la Biblia. Basil Blackwell, NY, 1985.

Rohr, Richard. ¿Qué hacemos con la Biblia? SPCK, Nuevo México, 2018.

Puntos de discusión / reflexión

- Si dejas libres a los oprimidos, compartes tu pan, te entregas al hambriento, satisfaces el deseo del afligido, entonces tu luz brotará como el amanecer, tu curación brotará (Is.58).

- Hijos míos, nuestro amor no debe ser sólo palabras o meras palabras, sino algo real y activo (1Jn.3:18).
- El universo se despliega en Dios, que lo llena completamente. Por lo tanto, hay un significado místico que se encuentra en una hoja, en un sendero de montaña, en una gota de rocío, en el rostro de un pobre. "La contemplación se profundiza cuanto más sentimos la acción de la gracia de Dios en nuestros corazones, y mejor aprendemos a encontrar a Dios en las criaturas que están fuera de nosotros". San Buenaventura. (Laudato Si' #233)

1. ¿Cómo interpreta a Jesús en el pasaje del Evangelio que se usa en este documento?
2. "Si has venido a ayudarme estás perdiendo el tiempo, pero si has venido porque tu liberación está ligada a la mía, entonces trabajemos juntos. Lilla Watson. Mujer aborigen de Gangulu, Queensland.
¿Cómo entiende esta "liberación mutua" con respecto a los australianos y las políticas actuales sobre los solicitantes de asilo?
3. "Apátridas" es una excelente serie, producida en 2020 por ABC TV, basada en una historia real en un centro de detención australiano. Disponible en ABC IView. Una buena forma, aunque virtual, de encontrarse con el "otro".